

DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO PROPUESTO EN EL LIG TM132 (OJOS DEL GUADIANA)

PARADA 1

Punto de inicio: en el cruce de las carreteras N-420 y CR-2012, existe un apartadero amplio en la segunda de las carreteras, al pie de un puesto de venta de frutas y verduras.

En este punto haremos un primer acercamiento al LIG de los Ojos del Guadiana. Desde la perspectiva que ofrece este lugar, conviene hacer un repaso a los aspectos geológicos e hidrogeológicos que afectan a los Ojos del Guadiana, a modo de introducción al itinerario de la visita que aquí comienza.

PARADA 2

CR-2012, en el p.k. 0+400 se toma el desvío a la izquierda hasta la localización de la parada, situada en el camino que conduce a la casa del Fiso.

Desde este punto obtenemos una primera visión de la morfología del terreno en la que se ubican los Ojos del Guadiana. Comprobamos que se trata de una vaguada, en la que el nacimiento del río Guadiana se encuentra en la zona más deprimida con respecto al entorno inmediato ligeramente más elevado. La depresión se puede continuar con la vista hacia el oeste, en forma de amplia llanura de inundación y, hacia el este, en forma de valle fluvial de amplitud más reducida.

PARADA 3

CR-2012, pk. 0+800, desvío a la derecha hacia el camino a Casa Nueva.

En este camino, hasta la llegada al punto de parada, observamos el valle fluvial del río Guadiana en el que se sitúan los Ojos topográficamente más altos, que se conocen o se pueden identificar en la actualidad. La presencia de agua en estos puntos dependerá de la época de visita, y del escenario climatológico previo y/o del estado de aprovechamiento hidrogeológico del acuífero en los años precedentes.

La posición de los Ojos se encuentra enmascarada por cultivos en su superficie que aprovechan los fértiles suelos que se desarrollan a su alrededor. En determinadas épocas del año se hace evidente la diferencia de humedad subsuperficial en los Ojos con respecto a su entorno inmediato, de forma que la vegetación mantiene su verdor en los Ojos, mientras que alrededor muestra su color amarillento propio de la época estival.

En las inmediaciones de esta parada, se tendrá la posibilidad de observar unas curiosas construcciones que a primera vista tienen aspecto de pozos de pequeña profundidad. En realidad, son los vestigios de antiguas *caleras*. Se trata de hornos en los que se transformaba la roca caliza en *cal viva*, tras someter a la roca caliza a elevadas temperaturas en el interior de hornos excavados en el suelo, alimentados con carbón o leña.

PARADA 4

Cr-2012, pk. 1+700, desvío a la izquierda por el camino de las Zorreras (o de Zuacorta). A 300 m se toma el desvío hacia el cauce y, a continuación, el carril en dirección Este hacia la casa del Guarda.

En este punto se encuentra el Ojo del Embarcadero, punto topográficamente más alto que presentó agua en superficie tras el proceso de recuperación del acuífero consecuencia del periodo húmedo comprendido entre los años 2009 y 2013. La aparición de agua se detectó en diciembre de 2011, y tras este año el agua ha aflorado en superficie cada época húmeda, al menos hasta el año 2016.

Aquí se puede observar la morfología de los Ojos, en forma de depresiones circulares/ovaladas en el propio cauce, con vegetación palustre en sus márgenes y fauna específica de áreas de humedal en los periodos en que se encuentran inundados.

El nombre del “Ojo del Embarcadero” nos da idea de las condiciones hidráulicas que caracterizaban este punto en épocas pasadas. Se encontraba en una zona permanentemente inundada, hasta tal punto que se localizaba un embarcadero en el que atracaban las pequeñas embarcaciones que los habitantes de la zona empleaban para desplazarse por el río.

PARADA 5

Desde la parada 4, se avanza por el cauce del río hasta el punto este punto, situado en la superficie de un antiguo azud, cuya función era la retención del agua drenado aguas arriba para su aprovechamiento local. Se observa cómo en uno de sus extremos se encuentra desmantelado, como resultado de los diversos y posteriores intentos de desecación de las áreas inundables que se han sucedido a lo largo de la historia.

Existen numerosas estructuras de este tipo en el LIG de los Ojos del Guadiana (ver foto aérea).

En este punto se observa la diferente morfología del valle fluvial: hacia el este, el cauce presenta una amplitud moderada, y los ojos se disponen siguiendo un eje longitudinal imaginario en el cauce del río; al oeste, el cauce se abre presentando una amplia llanura de inundación, en la que los ojos se presentan más diseminados y deslocalizados.

PARADA 6

Vuelta al camino de Zuacorta, y 800 m hacia el oeste el camino discurre por las inmediaciones del Pozo del Rodeo del Moro, difícilmente reconocible en la actualidad.

En este punto un hipotético pozo captaría las aguas situadas muy próximas a la superficie, que en los periodos más húmedos podrían aflorar en superficie a favor de la depresión en la que se encuentra, de igual manera que ocurre en los Ojos. Tras una observación detallada, se puede apreciar la morfología largada de la depresión en la que se situaría el pozo, y el color pardo oscuro del suelo indicio, al menos, del encharcamiento ocasional de esta zona.

Se encuentra cubierto por majanos y escombros pedregosos consecuencia de las labores agrícolas de los terrenos circundantes. Aprovechando esta circunstancia, se convierte esta zona en punto de vertido de residuos, mayoritariamente de escombros y restos de construcción.

Conviene hacer aquí una reflexión sobre las consecuencias de la pérdida de identidad de los Ojos del Guadiana. Favorecido por el transcurso de varias décadas sin presencia de agua, la identidad hidráulica de los Ojos va quedando en el olvido, y la actividad humana diaria contribuye a borrar los indicios de lo que en años pasados fueron importantes puntos de aporte de agua subterránea al río Guadiana. El depósito de escombros o cualquier tipo de residuos en estas zonas, enmascara lo que en su día fueron

los Ojos del río Guadiana y se convierte, a su vez, en un punto de potencial contaminación de agua subterránea. La infiltración del agua de lluvia hacia el acuífero percola a través de los residuos depositados, alcanzando de forma directa la superficie freática en el subsuelo.

De igual manera, el posible ascenso piezométrico producido a partir de unas condiciones climáticas húmedas causaría el mismo efecto contaminante al aflorar el agua subterránea e inundar los residuos almacenados, pasando a su vez los contaminantes al agua superficial.

Más allá de la afección hidrológica, la ausencia de agua contribuye a la degradación paisajística del entorno e, intrínsecamente, del ecosistema asociado al humedal de los Ojos del Guadiana.

PARADA 7

A 1 km aproximadamente de la parada anterior, dejamos el camino de Zuacorta para tomar el camino de Valdeperal, a la izquierda. Este camino discurre entre viñedos, cultivo más importante en la zona. Una vez recogida la uva durante la época de vendimia, se transforma en el vino de la Denominación de Origen La Mancha, cada vez más apreciado entre los expertos y que cuenta con una posición emergente en el mercado.

Por este camino llegamos al puente de Zuacorta y al molino homónimo, molino en el que antiguamente se molía el cereal cultivado en el entorno. La presencia de las ruinas de numerosos molinos a lo largo del cauce desde los Ojos del Guadiana hasta las Tablas de Daimiel (Máquina, Nuevo, Griñón o Molemocho...), nos da una idea de las condiciones hídricas de la zona en estado natural, situación en la que el entorno actuaba de zona de surgencia del acuífero, y sus aguas eran represadas en numerosos puntos para aprovechamiento de sus aguas como fuerza motriz en los molinos. En la actualidad, el molino de Zuacorta se encuentra reformado y presta servicios de alojamiento y restauración.

En la explanada que forma la llanura de inundación aguas arriba del puente de Zuacorta, podemos observar las huellas del agua en un antiguo espacio inundable poblado con vegetación palustre y esporádicos encharcamientos en las épocas más húmedas. Se aprecian además oquedades en el terreno asociadas a colapsos del terreno que, según testimonios locales, eran los puntos de acceso del agua subterránea en los tiempos en que la zona se encontraba completamente inundada.

Aguas abajo del puente de Zuacorta, se encuentra una de los puntos en los que se presenta agua a nivel superficial de forma más persistente. Aquí el afloramiento de agua muestra una amplia zona inundada, en la que es frecuente la presencia de aves migratorias que utilizan este punto como zona de parada. Durante los episodios más secos, incluso esta zona puede presentarse con ausencia de agua. He aquí una prueba más de que la altura del nivel piezométrico regional determina la zona del cauce en la que presenta agua en superficie o no.

PARADA 8

Desde el puente de Zuacorta, se toma el camino que bordea la llanura de inundación por su margen sur, en dirección este. Por este camino se observa el promontorio que destaca en la llanura de inundación, correspondiente a la Motilla de Zuacorta. No existe senda de acceso a la misma, por lo que la llegada a la motilla se ha de hacer atravesando a pie una tierra de labor.

La motilla de Zuacorta, perteneciente al Bronce de la Mancha, se ubica en plana llanura de inundación. Tras realizar una atenta observación a su alrededor, queda claro que el entorno de la motilla era un lugar privilegiado en cuanto a la disponibilidad de agua en sus inmediaciones. Un paso más allá en las observaciones a realizar, nos permite inferir que esta zona, en un escenario de sequía y escasez de agua, contaría con una gran probabilidad de presentar agua subterránea a una profundidad moderada,

susceptible de ser captada mediante la excavación de un pozo artesanal con los medios de la época, como ocurre, de forma constatada, en la motilla de El Azuer.

La estructura se encuentra parcialmente excavada mediante una zanja que la atraviesa de lado a lado. A grandes rasgos, se pueden identificar la muralla exterior y, en el interior de la zanja se dejan entrever los restos de muros de las dependencias interiores.

Resulta tentativo, una vez que nos encontramos en la motilla y hemos observado su estructura, hacer un ejercicio de abstracción e imaginarnos el modo de vida de las gentes que poblaban la motilla durante la Edad del Bronce.

PARADAS 9, 10 Y 11

El recorrido entre las paradas 9, 10 y 11 se lleva a cabo por una serie de caminos que unen los Ojos del Rincón, del Pico y del Sordico, en sentido de avance hacia el este, para retornar de nuevo a la carretera N-420.

En este itinerario se aprecia la morfología del terreno que da lugar a los diferentes Ojos. Llegados a este punto, en el que la mirada del observador ya se encuentra lo suficientemente entrenada para identificar la posición de los diferentes posibles puntos de surgencia, resulta fácil reconocer las depresiones en las que se sitúan o situaban los afloramientos de agua, algunos de los cuales corresponderán a Ojos reales cuyo estado de inundación dependerá de las condiciones previas, como ya se ha comentado.

PARADA 12

Para alcanzar esta última parada, debemos tomar de nuevo por la carretera N-420 en dirección Arenas de San Juan hasta el pk 240+400, en el que tomaremos un desvío a la derecha hacia el camino que conduce a la *Casa de Charito Pirilla*.

Cualquiera de los caminos que avanza en sentido norte, desde este primero, corta de forma transversal el cauce fluvial del Arroyo de la Madara, arroyo que se puede interpretar como cauce relicto del río Guadiana en las épocas más húmedas. Después de los periodos de lluvia más intensos, la altura del nivel piezométrico superaba la cota topográfica de esta zona y se producía el afloramiento de agua en superficie, apareciendo más Ojos en la medida que el periodo de lluvias tuviera perdurabilidad en el tiempo tuviera la intensidad suficiente. El paleocauce fluvial se puede continuar de forma visual varios kilómetros al este, con respecto a la posición del LIG de los Ojos del Guadiana.

Con esta última observación se pone de manifiesto el carácter dinámico de los acuíferos y, por ende, de los ecosistemas asociados a los mismos. Se requiere de un adecuado conocimiento del funcionamiento hidráulico del sistema para llevar a cabo una gestión de recursos eficiente, y preservar lugares de un interés natural, científico y cultural de gran valor, como es el LIG de los Ojos del Guadiana.